



Memorabilia

Número 17 (2015), pp. 135-143

ISSN 1579-7341

*Reçpta para lo de la pierna que me dio el tesorero Vallés: ¿Dos fragmentos del Flores de cirugía y medicina de Juan Vallés?*¹

Fernando Serrano Larráyo
Universidad de Alcalá

Los estudios sobre la vida y obra del que fue tesorero de Navarra, Juan Vallés, han dado frutos notables en los últimos años. Su trayectoria personal ha dejado de estar en la penumbra y lo mismo puede decirse de dos de las tres obras por él escritas —*Libro de acetrería y montería* y *Regalo de la vida humana*— pese a que, por vicisitudes del destino, no llegaron a pasar por la imprenta. El tercer manuscrito, hoy desaparecido, es el *Flores de cirugía y medicina*, del que dio noticia el profesor José Manuel Fradejas Rueda² parece anterior a 1556. Es el propio Vallés quien alude a él en la dedicatoria de su obra de cetrería y montería, donde discrepa sobre el uso de las medicinas que las autoridades médicas proponían para curar las aves:

Y especialmente dexé toda la mayor parte de las medicinas con que dezían que se devían de curar las aves, que vistas las propiedades y virtudes que dellas escriuieron Theophrastro, Dioscórides, Plinio, Galieno, Paulo Aegineta, Oribasio, Serapión, Mesué, Avicena y otros doctos varones, unas dellas eran ineptas e inpropias, y otras dañosas, no solamente para la complexión de una ave, que es delicada, pero ahún para la del hombre que es más robusta y rezia, y escogí y añadí otras muchas y muy buenas y aprobadas por los dichos doctores de las que yo havía hallado y visto en los libros de medicina, los quales porque este libro llevasse fundamento de razón y philosophía natural, quise veer y leer muchas [sic] y muchas vezes, ahunque no sin mucho trabajo, y del fruto que dello saqué y quanto yo alcançé en la medicina y çirurgía, el libro que dexo escrito intitulado *Flores de cirugía y medicina* dará testimonio.³

1. Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de Investigación FFI2011-29117-C02-01 (2012-2015) concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación (ahora Ministerio de Economía y Competitividad). Quisiera agradecer los comentarios y la ayuda prestada por Montserrat Cabré i Pairet, Jon Arrizabalaga Valbuena, Juan Jesús Virto Ibáñez, Félix Segura Urra y José Manuel Fradejas Rueda.

2. Fradejas Rueda (1994: XIX-LXXXIV); Serrano Larráyo (2006: 341-354); Ostolaza Elizondo y Panizo Santos (2007: 50-67); Serrano Larráyo (2008: 17-75).

3. Real Academia Española, Mss/8, fols. Iiv-IIIr.

En este artículo se presentan dos recetas, conservadas en el Archivo Real y General de Navarra, que Juan Vallés redactó durante la primera mitad del siglo XVI para tratar las molestias de una pierna. Documentos valiosos ante la escasez de fuentes de este tipo en el ámbito navarro, más abundantes aunque poco estudiadas, sin embargo para el ámbito bajomedieval y renacentista hispano.⁴ Como un valor añadido podemos considerar la posibilidad de que dichas recetas fueran copias del manuscrito *Flores de cirugía y medicina*, lo que nos permitiría acotar con más precisión la fecha aproximada de redacción de esta última obra.

¿Dos recetas para la pierna de Juan Rena (ca. 1480-1539)?

Juan Vallés, nombrado protonotario del reino de Navarra en 1524 y tesorero cuatro años después, alcanzó importantes cotas de poder gracias a la protección que le brindó el clérigo Juan Rena. Había nacido Rena hacia 1480 en Venecia, si bien desconocemos su entorno familiar y el lugar dónde adquiere la sólida formación que le permitiría desde principios del siglo XVI ocupar puestos de responsabilidad en la administración castellana. Nombrado capellán de la reina Juana I de Castilla en 1508, fue Juan Rena la mano derecha de Fernando II de Aragón (el Católico) en la reestructuración administrativa del reino de Navarra tras su conquista en 1512. Ejerció, entre otras actividades, de pagador de obras y gastos extraordinarios en Navarra hasta su muerte y participó activamente en la toma del castillo de Maya por las tropas castellanas en el verano de 1522. Las prebendas eclesiásticas de las que fue beneficiario y que tanto ansiaba fueron constantes a partir de 1523, como su nombramiento como tesorero de la catedral de Pamplona entre 1530 y 1538. Su carrera político-administrativa y su estatus religioso le facilitan el acceso al obispado de Pamplona en la primavera de ese año de 1538, ya en el final de su vida.⁵

La amistad de Juan Vallés con Rena, su valedor, hizo de él un hombre leal a su señor, como lo muestra la correspondencia mantenida entre ambos, de 1520 a 1528, con ocasión de su estancia en la corte al servicio de Carlos V en el ejercicio de actividades cancillerescas y diplomáticas por gran parte de Europa, pero también cuando regresa a Navarra, durante el ejercicio de su cargo como tesorero del reino. En las últimas décadas de vida del veneciano dicha relación aún parece más palpable, si tenemos en cuenta el par de recetas que Vallés ofrece a Rena para aliviar los dolores de una de sus piernas. La primera de estas recetas propone la elaboración de un «cozimiento» a base de cabeza y patas de carnero, raíces de malvasisco, simientes de alholva y lino, manzanilla, corona de rey y eneldo en el que sumergir la pierna afectada, con la recomendación de que tras el baño pusiera en un paño caliente un emplasto, del que también ofrece su composición en hoja aparte, indicando la importancia de tener «siempre la pierna levantada [...] tendida sobre alguna caja».⁶

4. Sobre las colecciones de recetas producidas en los reinos hispánicos durante la Baja Edad Media, en especial en Castilla, véase García Ballester (2001: 563, 585-594). Para el caso catalán durante la Edad Media y el Renacimiento, Cifuentes i Comamala (2006: 116-121).

5. Serrano Larráyo (2015a: en prensa).

6. Archivo Real y General de Navarra (=AGN), Archivos Particulares-Rena, caj. 105, n° 17-2 (Serrano Larráyo (2014: 176-177).

La segunda receta, destinada a preparar el emplasto, queda estructurada en tres grandes apartados. Vallés enumera de entrada la gran variedad de ingredientes (manzanilla, melitoto, raíces de malvavisco, simiente de lino, alholva, higos secos, cebolla albarrana y mastuerzo) que han de cocerse en agua de lluvia para conseguir una masa viscosa (mucílago). En olla aparte recomienda poner a remojo durante tres días con aceite común distintas raíces (cogombrillo amargo, lirio cárdeno, brionia, cebolla albarrana y yezgo). Otra noche entera se tendrá a remojo, pero ahora en vinagre, distintas gomas (amoniaco, gálbano, opopónaco, serapino y bedelio). Por último detalla cómo elaborar el emplasto con el mucílago, las raíces puestas en remojo el día anterior y otros ingredientes (aceites -manzanilla, lirio cárdeno, azucena, almendras dulces, lino y jazmín-, litargirio dorado, trementina, lirio cárdeno, diversas enjundias —ánade, gallina, garza, ánsar, grajilla, cerdo, oso, caballo o asno o mulo o tejón—, tuétanos —ciervo, becerro o vaca o buey y cerdo—, manteca de vaca, hisopo húmedo y cera).⁷ No resulta relevante, a mi entender, detallar las características medicinales propias de cada uno de los ingredientes propuestos en ambas recetas. Sirva decir, no obstante, que su uso fue habitual en la elaboración de distintas preparaciones durante el periodo bajomedieval y renacentista.⁸

Más interesante resulta plantear la originalidad de ambas recetas. Lamentablemente no he hallado referencia alguna sobre la tradición textual de los documentos. Fue el propio Juan Vallés, o por lo menos así lo afirma para redactar su libro de cirugía y medicina, quien utilizó textos de Teofrasto, Dioscórides, Plinio, Galeno, Pablo de Egina, Oribasio, Serapión, Mesué y Avicena.⁹ No podemos demostrar la aportación personal del navarro en su redacción,¹⁰ pero resulta evidente que muchas de esas autoridades son citadas de manera indirecta; es decir, sacadas de otros textos en donde aparecen aludidas.¹¹ Juan Vallés también utiliza los recetarios de uso doméstico que llegaban a sus manos, copiándolos casi al pie de la letra, si bien en ocasiones y según sus intereses opta por cambiar la estructura general, tal y como sucede en los tres primeros «libros» del *Regalo de la vida humana*.¹²

La redacción de las mencionadas recetas se enmarcan en un tiempo en el que el conocimiento y la utilización de los remedios medicinales resultaba habitual entre personas

7. AGN, Archivos Particulares-Rena, caj. 105, n° 17-3.

8. Una visión general de los formularios médicos conocidos durante la Edad Media, en Barbaud (1988: 128-153). Para el caso concreto navarro durante los siglos XIV y XV, en Serrano Larráyo (2015b: 19-282). Sobre el siglo XVI y la utilización de muchos ingredientes propuestos en la utilización del emplasto, véase Davis y López Terrada (2010: 579-626).

9. Respecto a la tradición médica de su última obra, *Regalo de la vida humana*, véase Arrizabalaga y Huguet Termes (2008: 162-163).

10. El interés de Juan Vallés por la medicina queda reflejado en su libro *Regalo de la vida humana*, en los apartados sobre higiene personal y fabricación de aguas, polvos y aceites de olor, y probablemente en el octavo libro que, aun formando parte del proyecto inicial del *Regalo*, donde se recogían recetas variadas, el autor, a decir de su nieto Pedro de Sada en el prólogo de la obra, tenía intención de imprimirlo por separado. La muerte de Juan Vallés en 1563 frustró este proyecto. Dicha fascinación queda también avalada tras la lectura del inventario posterior a su fallecimiento, que hace relación del material utilizado para preparaciones médicas, como alambiques de estaño para destilar, cazuelas, ollas, morteros de piedra y vasijas para almacenar medicinas (botes, redomas de vidrio, tazas, una jeringa de madera «de echar medezina»...), Serrano Larráyo (2008: 49).

11. Ostolaza Elizondo y Panizo Santos (2007: 62) y Arrizabalaga y Huguet Termes (2008: 162).

12. Cabré i Pairet (2008: 185-191). Sobre esto, véase también Cabré i Pairet (2014: 55-64).

con cierta erudición, muy interesadas en coleccionar toda clase de recetas sacadas de libros, o incluso de amigos, al igual que reunían otras de carácter culinario o cosmético.¹³ Una época en que la presencia del libro impreso supera con creces al manuscrito, aunque persisten las copias domésticas elaboradas para uso propio así como recopilaciones de extractos o «flores» de distintas obras y de recetarios diversos, copiados por sujetos pertenecientes a las élites laicas ilustradas.¹⁴ Cabe preguntarse, por tanto, si las recetas entregadas a Juan Rena para aliviar su dolencia estuvieron relacionadas con las prescripciones dietéticas que se guardan para su persona, fechadas entre 1524 y 1528.¹⁵ La conservación de ambas en el archivo personal del clérigo veneciano así parece sugerirlo. Con todo, surge el interrogante de si dichas recetas pudieron ser copiadas del manuscrito, finalizado o en proceso de redacción, *Flores de cirugía y medicina* de Juan Vallés.

Este no resulta fácil aclarar, si tenemos en cuenta que nada más se sabe sobre dicha obra salvo lo ya apuntado por su autor. Según las características de los textos, parece que nos encontramos ante copias y no ante originales. La uniformidad de los espacios entre párrafos, las pocas fluctuaciones de la letra dentro del mismo texto,¹⁶ las escasas tachaduras y las dos ocasiones en que se escribe entre líneas —para una corrección y subsanar un olvido—, permiten apoyar esta conjetura. La disposición formal de ambas recetas recuerda en gran medida a la seguida en la redacción de sus dos obras conocidas.

Ambas recetas fueron redactadas con posterioridad al 1 de septiembre de 1528, fecha en que Juan Vallés es nombrado tesorero en Navarra, puesto que en las notas dorsales de registro de ambos textos es aludido el «thesorero Vallés».¹⁷ Si esta suposición fuera cierta y dichas recetas copia del *Flores cirugía y medicina* ya concluido habría que fijar la redacción final del mismo en fechas anteriores a las de las recetas. Todo ello no pasa de mera conjetura, porque bien pudo Vallés extraerlas de otros recetarios. Cierto es que la fecha de la redacción de la primera obra de Juan Vallés resulta problemática, pero si consideramos como posible que las recetas sean copia de la obra médica de Vallés, el libro tuvo que estar finalizado con anterioridad a la muerte del ya obispo Rena (18 de enero de 1539).

Podemos dudar incluso si las dos recetas tienen como destinatario a Juan Rena, tal y como se ha venido aceptando hasta ahora. Por las notas dorsales de registro de ambas recetas comprobamos que la letra no se corresponde con la del veneciano, y sí, al parecer, con la de uno de sus servidores más fieles, Juan de Alarcón. La primera señala «Recepta del thesorero Vallés para lo de la pierna», mientras que la segunda recoge «Recepta para lo de la pierna que me dio el thesorero Vallés».

Alarcón, procedente de Briviesca, en Burgos, y de formación eclesiástica como su señor, entra al servicio de Juan Rena entre 1521 y 1524. Estas anotaciones bien pudo realizarlas ejerciendo su labor en la administración de casa de su señor.¹⁸ Sin embargo,

13. Arrizabalaga y Huguet Termes (2008: 166).

14. Cifuentes i Comamala (2008: 137).

15. Serrano Larráyo (2014: 177).

16. Aunque parece que la receta no fue redactada de una sola vez.

17. AGN, Archivos Particulares-Rena, caj. 105, n° 17-3.

18. Chocarro Huesa y Segura Urra (2013: 70-74).

la alusión «para lo de la pierna que me dio el thesorero Vallés», aunque ambigua, plantea algunas dudas sobre si el receptor de la receta era o no Juan Rena. Las fechas también dejan abierta la posibilidad de que los remedios aportados por las recetas tuvieran como destinatario al propio Juan de Alarcón, asesinado en mayo de 1551, mientras que Juan Vallés murió en de abril de 1563. Tampoco cabe extrañarse de que el tesorero mantuviera una fluida relación con el ‘criado’ de quien fuera su principal mentor de juventud. Para enmarañar más el asunto también se conservan dos prescripciones dietéticas destinadas al castellano, fechadas entorno a 1538 y 1551,¹⁹ pese a que no parece que guarden relación con las recetas destinadas a la pierna. Por tanto en caso de aceptar que dichas recetas fueran destinadas a Juan de Alarcón y no a Juan Rena, no quedaría más remedio que retrasar la finalización del libro de cirugía y medicina de Vallés hasta principios de 1551 como muy tarde. Una fecha tardía, a mi entender, si se tiene en cuenta la complejidad y el tiempo necesario hasta llegar a la redacción final de su posterior obra de cetrería y montería, finalizada en 1556.

Consideraciones finales

Además de reflejar un género textual no por conocido poco estudiado para la España del siglo XVI, los documentos que se presentan resultan significativos para conocer la difusión de prácticas propias de la medicina universitaria y del galenismo entre personajes concretos relacionados con las élites que no ejercían oficios o profesiones relacionados con esta ciencia. En definitiva son textos que muestran el esfuerzo de aficionados y pacientes por acceder a saberes que consideraban de utilidad, reflejo de una visión personalizada de las enfermedades y su tratamiento.

Debe ponerse de manifiesto el valor que estos textos debieron de tener para su dueño, fuera Juan Rena o Juan de Alarcón, puesto que a su entender merecían ser guardados para el futuro. Aunque desde mediados del siglo XIV el uso de la lengua castellana y otras romances fue creciente en la redacción de recetarios, no deja de resultar llamativa la preferencia por esta lengua en recetas a un personaje bien familiarizado con el latín. Un hecho que nos muestra la importancia que entre las propias élites ilustradas habían adquirido para entonces las lenguas vulgares en la transmisión de los conocimientos médicos.

Bibliografía

- ARRIZABALAGA, Jon y HUGUET TERMES, Teresa (2008), «La cultura de la salud de Juan Vallés en el mundo médico y terapéutico del Primer Renacimiento hispano». En: Serrano Larráyo, Fernando, coord. [Juan Vallés], *Regalo de la vida humana*, Pamplona - Viena, Gobierno de Navarra - Österreichische Nationalbibliothek, vol. 2, pp. 149-170.
- BARBAUD, Jean (1988), «Les formulaires médicaux du Moyen-Âge: médecines savantes et médecines populaires», *Revue d'Histoire de la Pharmacie* 35 (277), pp. 138-153.
- CABRÉ I PAIRET, Montserrat (2008), «Los consejos para *hermosear* (“libros” I-III) en el *Regalo de la vida humana* de Juan Vallés». En: Serrano Larráyo, Fernando, coord. [Juan Vallés], *Regalo de la vida humana*, Pamplona - Viena, Gobierno de Navarra - Österreichische Nationalbibliothek, vol. 2, pp. 171-202.
- ____ (2014), «La bellesa del cos i els seus secrets. Una arqueologia textual (segles XV-XVII)», *Afers. Fulls de recerca i pensament* 77, pp. 53-71.

19. Serrano Larráyo (2014: 191-192).

- CHOCARRO HUESA, Mercedes y SEGURA URRRA, Félix (2013), *Inventario de la Documentación de Juan Rena. Archivo Real y General de Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- CIFUENTES I COMAMALA, Lluís (2006), *La ciencia en català a l'Edat Mitjana i el Renaixement*, Barcelona – Palma de Mallorca, Universitat de Barcelona – Universitat de les Illes Balears (segona edició revisada i ampliada).
- ____ (2008), «La ciencia en vulgar y las élites laicas, de la Edad Media al Renacimiento». En: Serrano Larráyo, Fernando, coord. [Juan Vallés], *Regalo de la vida humana*, Pamplona - Viena, Gobierno de Navarra – Österreichische Nationalbibliothek, vol. 2, pp. 123-148.
- DAVIS, Charles y LÓPEZ TERRADA, María Luz (2010), «Protomedicato y farmacia en Castilla a finales del siglo XVI: edición crítica del *Catálogo de las cosas que los boticarios han de tener en sus boticas*, de Andrés Zamudio de Alfaro, protomédico general (1592-1599)», *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia* 62(2), pp. 579-626.
- FRADEJAS RUEDA, José Manuel, ed. (1994), *Libro de acetrería y montería. Juan Vallés*, Madrid, Círculo de Bibliofilia Venatoria.
- GARCÍA BALLESTER, Luis (2001), *La búsqueda de la salud. Sanadores y enfermos en la España medieval*, Barcelona, Península.
- OSTOLAZA ELIZONDO, María Isabel y PANIZO SANTOS, Juan Ignacio (2007), *Cultura y élites de Navarra en la etapa de los Austrias*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- SERRANO LARRÁYOZ, Fernando (2006), «La edición del *Regalo de la vida humana* [Österreichische Nationalbibliothek, *Codex Vindobonensis Palatinus*, Ms. 11160] de Juan Vallés (c.1496-1563): un proyecto en curso», *Huarte de San Juan. Geografía e Historia* 13, pp. 341-354.
- ____ (2008), «Juan Vallés (c.1496-1563): vida y obra (*Regalo de la Vida Humana*) de un humanista navarro de la primera mitad del siglo XVI». En: Serrano Larráyo, Fernando, coord. [Juan Vallés], *Regalo de la vida humana*, Pamplona – Viena, Gobierno de Navarra – Österreichische Nationalbibliothek, vol. 2, pp. 17-75.
- ____ (2014), «Prescripciones dietéticas para las élites rectoras del reino de Navarra durante la primera mitad del siglo XVI: los casos de Juan Rena y Juan de Alarcón», *Dynamis. Acta Hispanica ad Medicinam Scientiarumque Historiam Illustrandam* 34.1, pp. 169-192.
- ____ (2015a), «*Porque si se offresciere algún aviso o alguna cosa que vuestra merced me quiera screvir de secreto le envió esta cifra*. Claves criptográficas conservadas en el archivo particular de Juan Rena durante el primer tercio del siglo XVI», *Medievalismo* 25 (en prensa).
- ____ (2015b), *Léxico médico y farmacológico en lengua vulgar y latina de la documentación cortesana navarra (siglos XIV-XV)*, Arre-Pamplona, Pamiela.

Apéndice documental

1.

[1528-1551]

Receta escrita por el tesorero Juan Vallés para tratar la dolencia de una pierna de Juan Rena o Juan de Alarcón

AGN, Archivos Particulares-Rena, caj. 105, nº 17-2

Tómese una cabeça de carnero y pélese y quebrántese y quítense los sesos, y también se tomen los pies y las manos y se pelen. Ítem se tomen rayzes de malvavisco dos libras, mancanilla, corona de rey y heneldo, de cada uno dos manojos, simiente de alholvas y de lino, entera la simiente, de cada uno media libra. Todas estas cosas cuezan en la cantidad de agua que fuere suficiente y cuezan hasta que la carne de la cabeça y de las manos se aparte de los huesos. Y con este baño quanto más callente se pueda sufrir se lave un ratico, y después de bañado y enxugado con un paño callente luego de presto se ponga el emplastro que está hecho y tenga siempre la pierna levantada, digo tendida sobre alguna caxa. Este cozimiento se guarde para que en estos cinco o seys días se bañe con él cada día una vez o dos callentándolo siempre muy bien. Y los huessos se echen a mal por que se pueda lavar con las mismas cosas que entran en el cocimiento.

2.

[1528-1551]

Receta escrita por el tesorero Juan Vallés para tratar la dolencia de una pierna de Juan Rena o Juan de Alarcón

AGN, Archivos Particulares-Rena, caj. 105, nº 17-3

^[12] Recipe: camomille, mellilotiam, majen y cuezan en seys libras de agua pluvial hasta que se gaste la tercera parte, y cuélese y échense las quatro libras que quedan en una olla limpia, y dentro della se echen cortezas de rayzes de malvavisco muy limpias y cortadas en pequeños pedaços y medio majadas en cantidad de libra I, simiente de lino y alholvas ana onzas VI, higos secos onzas IIII, cebolla albarrana cortada y majada un poco y mastuerzo ana onza I semis. Estén estas cosas en remojo tres días dentro de la olla en las dichas quatro libras de agua del primer cozimiento, y callentando el agua sáquese muciláGINE según arte.

Ítem el mismo día que se pusieron las cosas suso dichas en remojo se pongan en otra olla aparte estas cosas. Recepta: rayzes de cogombrillo amargo, rayz de lirio cárdeno, rayz de brionia ana onzas II, cebolla albarrana y rayzes de yezgos ana onza semis, azeyte común onzas IIII, y estarán estas cosas los tres días suso dichos en remojo en el mismo tiempo que están las otras de que se ha de sacar el muciláGINE.

Ítem el tercero día de los tres dichos, a la noche se pongan en remojo en vinagre las gomas siguientes. Recepta: armoniaco, gálbano, opponaque, serapino, bdelio ana onza semis. La cantidad del vinagre ha de ser la que baste y las gomas se quebranten un poco, y assí estarán toda la noche hasta la mañana que será el quarto día.

Al quarto día en la mañana hágase el emplastro desta manera:

Sáquese el muciláGINE como se ha dicho, del qual se tome una libra y póngase en el caço donde se ha de hazer el emplastro.

Luego se tome también la olla donde está el azeYTE con las rayzes y póngase al huego y cueza hasta que las rayzes estén secas y sin ninguna virtud y cuélese, y deste azeYTE se tomen dos onças y se echen en el caço sobre el muciláGINE. Ítem se tomen²⁰ azeYTE de camomilla, azeYTE de lirio /^[1v] cárdeno, azeYTE de açucena, azeYTE de almen-dras dulces, azeYTE de linosa, azeYTE de jamino ana onza I.

Agora tómense de litarge dorado onzas VIII, y échense en un mortero de piedra y váyanse echando sobre él^[21] poco a poco todos²² los azeYtes trayéndolo muy reziamente con la mano del almirez que sea de hierro hasta que estén bien encorporados los azeYtes y el litarge. Y después échese sobre el muciláGINE²³ y mézclese y encorpórese muy bien todo y vaya al huego y cueza mansamente trayéndolo siempre con la espátula hasta que se vea que la humedad de la bavaza está enbevida, entonces añádase de trementina muy clara y muy buena onzas II, y rayz de lirio cárdeno fresca muy majada y pasada por cedazo onza I semis²⁴, y encorpórese todo muy bien sobre el huego y desvíese un poco dél.

Y tómense²⁵ aparte doze oncas de las enxundias y untos siguientes: enxundia de ánade, de gallina, de garça, de ánsar, de grua, de puerco, de osso, de caualllo o asno o mulo, en su lugar de tejón, tuétano de ciervo y tuétano de vezerro o de vaca o de buey, tuétano de quixada de puerco ana onza I, y no pudiéndose hauer de todas estas enxundias súplase la falta de las unas con las otras, y en lugar de los tuétanos, sino los hoviere, se pongan sevos de los mismos animales. Estas enxundias y sevos se derritan aparte en una sartén o cuchar o caço, y assí como se van derritiendo se vayan echando sobre los azeYtes y muciláGINE apretando las enxundias y sevos para que salga más presto su liquor, y sea a muy manso huego, y échense a mal las telillas. Los tuétanos no se derritan sino échense sin derritir sobre las otras cosas, y agora torne todo al huego y dé una buelta o dos y añádase manteca de vacas fresca y ysopo húmedo ana onzas III, polvos muy cernidos de piedra /^[2v] marcasita onzas II, y encorpórese todo muy bien sobre el huego y apártese luego dél.

Agora tómense las gomas con el vinagre en que están a remojar y pónganse sobre el huego por su parte con el vinagre y cuezan hasta que se derritan, y en derritiéndose luego estando así callentes se cuelen por cedaço de sedas y vuelvan al huego y cuezan a huego muy manso hasta que todo el vinagre se gaste, y entonces échense de presto sobre las otras cosas en el caço donde están, estando fuera del huego, y con mucha presteza se mezcle y encorpore todo muy bien y añádase la cera que fuere menester y sea fecho ceroto o emplastro.

20. echen] Ms. *tachado*; tomen] Ms. *interlineado*.

21. litarge] Ms. *tachado*.

22. el az] Ms. *tachado*.

23. y cueza va] Ms. *tachado*.

24. onza I semis] Ms. *interlineado*.

25. y doze oncas] Ms. *tachado*.

SERRANO LARRÁYOZ, Fernando, *Reçepta para lo de la pierna que me dio el tesorero Vallés: ¿Dos fragmentos dels Flores de cirugía y medicina de Juan Vallés?*, *Memorabilia* 17 (2015), pp 135-143.

RESUMEN

Se presentan dos recetas redactadas por el tesorero de Navarra Juan Vallés, fechadas entre 1528 y 1551. Se ha intentado vincular estos textos con la desaparecida obra del tesorero *Flores de cirugía y medicina*, y con sus posibles destinatarios, Juan Rena o Juan de Alarcón.

PALABRAS CLAVE: Juan Vallés, Juan Rena, Juan de Alarcón, Navarra, recetas médicas, siglo XVI.

ABSTRACT

This study presents two prescriptions made by the treasurer of Navarra Juan Vallés, dated between 1528 and 1551. There have been attempts to link these writings to the lost work by Juan Vallés *Flores de cirugía y medicina* and to whom it was supposedly aimed at, Juan Rena or Juan de Alarcón.

KEYWORDS: Juan Vallés, Juan Rena, Juan de Alarcón, Navarra, medical prescriptions, 16th century.

Artículo enviado 03-02-2015

Artículo aceptado 10-04-2015

